

rompecabezas como el que sigue: «Para un hombre que viajara a través del espacio montado sobre un rayo de luz, dos años no serían dos años. Habría cenado sólo 730 veces (2×365), pero al volver no encontraría en la tierra sino a los hijos de los hijos de los hijos de los hijos de sus nietos.»

Y bien—alégrense los amigos de la claridad—según las noticias que leo en *Le Matin* del 13 de julio y que traduzco aquí, la teoría de Einstein se ha derrumbado. Ya no tendré que darles una idea de ella a los jóvenes a quienes hice el ofrecimiento. Miller, discípulo de Michelson, ha hecho en los Estados Unidos 200.000 experimentos según el método de Michelson, mientras Esclangon, director del Observatorio de París, hacía otros según otro método, más simple, y el resultado de estas dos series independientes de experimentos es que el famoso y capital experimento de Michelson relativo a la velocidad de la luz fue erróneo y que, como consecuencia, es falso el principio llamado de la *invarianza de la velocidad de la luz*, base de la teoría de Einstein. Lo que sigue es traducción abreviada.

Para comprender cuál es la base esencial de la *relatividad de Einstein*, imaginémonos un navío anclado que lanza un proyectil hacia otro navío igualmente inmóvil, en el cual se va a medir la velocidad del proyectil mediante dos mamparas, colocadas la una tras de la otra, a cierta distancia, para que sean perforadas sucesivamente por el proyectil.

La velocidad del proyectil se mide comparando la distancia entre las dos mamparas y el tiempo que transcurre entre la perforación de la primera y la perforación de la segunda. La velocidad obtenida se llama *velocidad absoluta*.